ACTO DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Madre mía Inmaculada, quiero ser todo del Corazón de Jesús; pero siendo Tú mi Madre, no deseo dar un solo paso sin Ti. Aquí tienes mi pobre consagración, arréglala como más te agrade, guardada dentro de tu dulce Corazón y preséntala a tu Hijo; y luego, Madre querida, toma a tu cargo el hacérmela cumplir, a fin de que eternamente conste que de todo cuanto por esta vía alcance, la gloria, después del Corazón de Jesús, toda se deberá a Ti.

Jesús, mi Rey y Redentor: Acoge mi plegaria con la que yo,

me Consagro a tu Sagrado Corazón.

Quiero ser todo tuyo y para siempre. Acepto gustoso ese pacto que deseas, tan dulce y tan honroso, *de cuidar Tú de mí y yo de Ti*. Aquí me tienes a mí y a todo lo mío para que hagas de ello según tu Voluntad, sin atender a mi gusto o disgusto; en Ti esperaré y de Ti me fiaré.

Te ofrezco:

MI ALMA con sus potencias y su libertad, mi salvación eterna, mi grado de gloria en el cielo y de virtud en la tierra, mi progreso espiritual; no deseo más que lo que Tú quieras, pues ya mis intereses son tuyos.

MI CUERPO y toda mi vida; dame la que a Ti te agrade y en la forma que desees. MIS OBRAS BUENAS hechas o por hacer, hasta mi último aliento. Ya no dispondré de ellas sin tu parecer. También es tuyo cuanto por mí ofrezcan en vida y después de muerto.

MIS ASUNTOS, familia, casa, herencia, oficio, empresas, amigos, obras de celo,... Tú sabes mejor que yo lo que conviene para tu gloria y bien mío; haz como a Ti te agrade.

En todo esto quiero hacer como si el éxito dependiera de mí sólo, pero luego el resultado te lo dejo todo a Ti, convencido de que Tú, no mis pobres diligencias, serás quien lo lleve a término.

Quiero, Dios mío, olvidarme de mí mismo y todo interés propio, y confiar en Ti plenamente, descansando con paz segura y tranquila en tu dulce Providencia. Ayúdame a conseguirlo.

Propongo hacer cuanto pueda para no tener más ideal que tus intereses santos; trabajar porque reines en todos los corazones, sirviéndome para ello de todos los medios que estén a mí alcance:

- Con la ORACIÓN, lo más continua que pueda, viviendo en tu Presencia sin dejarte solo y pidiendo siempre por tu Reinado.
- Con el SACRIFICIO, de aceptación resignada de cuantos sufrimientos permitas, y aun alegre, porque reines; y con penitencias externas y vencimientos internos de mi carácter, pasiones y malas inclinaciones; sobre todo tomando con valentía la mortificación en las cosas pequeñas que a cada instante se ofrecen.
- Con ACTOS DE VIRTUD, cumpliendo con esmero mis deberes y ejercitando la caridad con el prójimo, la humildad, la obediencia, la mansedumbre; santificándome todo lo que pueda, no por mi interés, sino por darte mayor gloria, y dando buen ejemplo, pero sin llamar la atención en nada.
- Con la PROPAGANDA oral y escrita para darte a conocer y amar, y difundir la Devoción a tu Sagrado Corazón, especialmente fomentando el culto Eucarístico.

Y como veo con pena que, además de no reinar en los corazones, tu honor santo es ultrajado y traído por los suelos, a causa de nuestras culpas, sobre todo las que tocan al Sacramento de amor, quisiera hacer lo posible con la ofrenda de mis sufrimientos, plegarias, sacrificios, vida santa, apostolado, para **REPARAR TU HONOR Y GLORIA** divinos y restituirles, según mi pequeñez y miseria, el lustre y el esplendor que tienen tan merecido.

Por último, me propongo vivir:

CON FRECUENCIA LA COMUNIÓN SACRAMENTAL, especialmente los Primeros Viernes de mes; cuidar la adoración y las visitas al Santísimo en persona y en espíritu y acogerme con regularidad al Sacramento de la Confesión.

LA LECTURA ORANTE DE LA PALABRA cuanto me sea posible, así como la lectura y meditación de lo concerniente a esta Devoción para mejor conocerla, vivirla y propagarla.

Y renovar cada día mi consagración, con el propósito de cumplirla.

Mucho he determinado hacer, Corazón de Jesús, pero como Tú, más que yo, has de ser quien lo haga en mí, no dudo en decidirme. Todo lo espero de Ti y nada de mí; y me alegro que así sea, a fin de que eternamente conste que toda la gloria es tuya, y a mí no se debe cosa alguna.

Gloria al Padre con quien vives y reinas en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. AMÉN

Firma del Celebrante	Firma del consagrado
	,





ACTO DE CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

